

Adán
9/12/15

Maná 9 de Nov-1979

Mi patriota y estomacado Guillermo:

Recibí su atenta carta y muchos agradeces sus frases de agradecimiento, que no creo merecer, puesto que no hago más, que cumplir con mi deber de cubano y de cristiano y con los sentimientos de mi corazón.

Creo que le dije que yo estuve preso en Cuba, y sé del dolor y la tristeza de la cárcel. Oiero comprender, cuantos dolores sufrían en las largas y frías noches de este interminable invierno, que nosotros tenemos la suerte de no conocer.

Esa rutina, sin nada que altere el ritmo de los días. Ese esperar ver salir el sol, si tenemos esa suerte; para verlo esconderse en el ocaso.

Me alegro que esté estudiando, pues eso ayuda a olvidar lo que nos rodea.

Y no me diga, que Ud es feliz por estar ahí, por la causa que está, porque ya me lo dijo una vez y lo admiré por eso, pero yo le pido a Dios que un día, pueda ser libre y que ese día no sea muy lejano.

No entienda que mi última carta se extravió; pues tengo que hacerle la historia de cuantas cartas se extravió

non. Primero, por casualidad que a Ud
y a Hector, las primeras personas a quien es
cribí, a Ud, a N.Y. y a los dos meses recibí su
carta donde me decía de su traslado. Pues, se
me extravió el sobre donde venía su número en los
papeles, y busqué en una revista donde su número
estaba equivocado, me devolvieron la carta. Volví a
escribir y entonces le pedí a Silvia su dirección, me
dió Box 2000 o yo lo entendí así, no supe de esa car-
ta y entonces encontré el sobre suyo con la dirección
correcta, puse otra en covos que me devolvieron por
falta de franques, pues, o perdió el sello en el camino
o no se lo puse, y al fin una llegó a sus ma-
nos. Nuestra correspondencia sería un buen
aliño para una ensalada. Pues es algo pa-
recido al aceite y el vinagre. No se reúnen,
y ahora puede decir (ja... ja.... ja).

Oreo que Ud sabe quien soy. Soy la
abuela cansada; espere, cansada no, pues
me dedico a escribirles a Uds, que ya son
ochos, les mando versos mios, les hago his-
torias de nuestra patria. Los cuentos de la
infancia y otras cosas, pues cada uno es
coge la clase de correspondencia que desee.
Pertenezco a la Coral del Malcolm Ross Senior
Center, pero no sé cantar. Estoy inscrita
en la clase de baile, pero no puedo bailar pues
llevo un marcapasos, para andar el corazón y
me canso. Tengo dos hijas y cientos de nietos
!No se asuste; soy una gran persona, un tanto
al revés. Reciba todo mi afecto. Cuba primero Comares